

Ficha bibliográfica: Pinxten, Rik " Hacia un cosmopolitismo renovado: La interculturalidad como capacidad de vivir la identidad y las fronteras", Revista CIDOB d'Afers Internacionals, Fronteras: transitoriedad y dinámicas culturales. No. 82/83, 2008, pp. 167 -177
<http://www.jstor.org/stable/40586345>

Disciplina de conocimiento: Sociología, antropología

Palabras clave: Cosmopolitismo, religión, urbanización, comunicación, universalismo, interculturalidad.

Objetivo del texto: Analizar qué tipo de argumentación hay que desarrollar para lograr una concepción intercultural del ser humano, teniendo en cuenta la necesidad de unas normas de conducta base universal y las identidades culturales o religiosas.

Resumen

En el presente artículo de revista, el autor considera que, teniendo en cuenta el creciente y continuo habitar urbano de la población mundial, es necesario ver qué tipo de argumentación hay que desarrollar para lograr una concepción intercultural del ser humano; en segundo lugar, que esta concepción debe estar regida por unas normas de conducta de base universal y, finalmente, que sólo en último término deben entrar en juego las identidades culturales o religiosas.

El texto se divide en cuatro partes. La primera parte es dedicada a exponer la transición que viven continuamente los habitantes en contextos urbanos. Dicha transición está representada en el deslizamiento político y económico de las potencias occidentales consideradas inamovibles, así, nuevas potencias se abren paso y crean competencia. Situación que, según el autor, cuesta ser asumida en la mentalidad de supremacía del ciudadano occidental. Perspectiva desde donde se habla de identidad y frontera, pues aumento de discursos de identidad de formas extremas fundamentalistas se instala un dogmatismo de exclusión en beneficio de una mentalidad hiper-religiosa e incluso militarista respecto del otro en el mundo.

En la segunda parte del texto, el autor, desde una perspectiva histórica, efectúa un análisis sobre cómo el mundo estaba definido por los fundamentalismos de homogeneidad y uniformidad del judaísmo, el Islamismo y el cristianismo. Sin embargo, tales posiciones religiosas o políticas implican, en la actualidad, la imposibilidad de optar por una coexistencia pacífica, pues no se admite lo diverso. Por lo tanto, el autor propone tres dimensiones prácticas necesarias para permitir un trato intercultural real y coherente con la realidad moderna: definir una plataforma no –religiosa de normas de conducta y de sanciones universales como algo previo a cualquier organización del mundo urbanizado; una la necesaria comprensión de los otros y de la implementación de una perspectiva y mentalidad inclusiva y, por último, la necesaria invalidez en exigir una identidad cultural/religiosa como identidad plena. Por

Elaborado por: Lina Guerrero, estudiante en Antropología, Universidad Nacional de Colombia.

lo tanto, la identidad cultural o religiosa ya no podrá ser el único fundamento de toda la organización de la vida y de la sociedad, ni para los occidentales ni para las religiones del Mediterráneo, ni para ninguna otra tradición.

Siguiendo el análisis anterior, en la tercera parte del texto, el autor distingue tres factores principales que influyen en contexto social: la desigualdad y la democracia; lo urbano y las religiones universalistas del Libro. En el primero, se considera que la democracia se descalifica ella misma si no hace el esfuerzo de pensar y de hacer valer los tres principios de la Ilustración (libertad, igualdad y fraternidad). En el segundo, se menciona que siendo la población mundial cada vez más urbana, debe repensarse las propuestas de organización de la vida social y cultural y, el tercero, considera que la realidad intercultural obliga a una interacción con flexibilidad de perspectiva y sin posiciones dogmáticas.

Finalmente, se considera que la actitud de los fundamentalismos políticos y religiosos al ser radicales terminan por obstaculizar la coexistencia pacífica y sostenible con la realidad de una humanidad urbana e intercultural que resulta, según la autor, necesaria para la vida social y política de nuestra era. Así, el cosmopolitismo que es un algo conocido sino que debe desarrollarse de la vinculación de las diversas tradiciones culturales y religiosas a partir del entendimiento y del sobrepaso de las fronteras de cada comunidad, de su interacción y acción en el mundo.